

bien el funcionamiento del sínodo de los obispos como relator general, presidente delegado y miembro de los consejos de Secretaría general. Todo un recorrido sinodal

e histórico que merece la pena ser tenido en cuenta.

Pablo BLANCO

Fernando DE HARO, *Cristianos y leones*, Barcelona: Planeta («Planeta Testimonio», s/n), 2013, 283 pp., 14 x 22,5, ISBN 978-84-08-07362-8.

«La fe con más seguidores cada vez tiene más perseguidores». Con esta frase del *The Economist*, el autor –profesor y periodista– quiere resumir la situación de los cristianos en peligro de persecución en el mundo. Según fuentes citadas, sobre todo de sociólogos de la religión en Estados Unidos, las estimaciones de víctimas mortales por causa de la fe no bajarían de los cien mil cristianos al año. De esta forma, de Haro nos ofrece un recorrido por la situación de los cristianos de todas las confesiones en distintos lugares del planeta: en primer lugar, en países donde convive con el islam de modo no pacífico (Egipto, Irak, Siria, Nigeria, Pakistán, Turquía y Marruecos); en segundo lugar, la peculiarísima situación de China, donde la persecución general contra la libertad religiosa se concentra en los ataques contra la Iglesia no patriótica; en fin, el autor presenta también la situación en sociedades poscristianas (como Venezuela), en las que la ideología ejerce también una represión contra los cristianos. Es inevitable de igual modo no quedarse impresionado por la fe y la valentía de tantos cristianos en todo el mundo.

Esto constituye no sólo un ejemplo, sino también un punto de reflexión sobre

los poderes devastadores de la ideología, más que de las religiones. La combinación de ambas ha creado una espiral de odio que con frecuencia acaba por atacar la vida del otro. Esta situación, en pleno siglo XXI, constituye un estigma y nos deja la idea clara de que la situación no es mejor que en tiempos pasados. El texto va acompañado de unos cuadros sinópticos en los que se ofrecen datos numéricos sobre la situación de los creyentes en los distintos países, en los que se evidencian de modo dramático –por ejemplo– el éxodo de los cristianos en Oriente Medio. De esta forma la sociología, la estadística y la crónica periodística aparecen entremezcladas a lo largo de estas páginas. El resultado es un panorama abigarrado, donde se puede apreciar la situación de tantos creyentes en diversos lugares. Allí se vive de verdad lo que Juan Pablo II y Benedicto XVI llamaron «ecumenismo de los mártires» y lo que el papa Francisco ha denominado –de un modo más concreto– el «ecumenismo de la sangre». En definitiva, una lección de historia contemporánea.

Pablo BLANCO